

LA LUZ DEL PORVENIR.

SEMANARIO ESPIRITISTA.

PRECIOS DE SUSCRICION
 Barcelona: un trimestre adelantado. 4 ptas.
 Fuera de Barcelona: un año, id. . 4 ptas.
 Extranjero y Ultramar: un año, id. 8 ptas.

LA REDACCION Y ADMINISTRACION:
Baja de S. Pedro, 30
 Se publica los Jueves

PUNTOS DE SUSCRICION.
 En Lérida, Administracion d
 El Buen Sentido, Mayor, 81, 2.
 Madrid: Barquillo, 5, pral. int
 -Alicante: S. Francisco, 28, dup

SUMARIO.

¡Luz y sombra!—El Magnetismo y Espiritismo considerados bajo el punto de vista católico. — Un nuevo abuso.—Influencia de la mujer en el progreso.

¡LUZ Y SOMBRA!

¡Hé aquí el eterno cuadro de la vida! ¡Luz y sombra! No hay ningun hombre en la tierra que no tenga ante sus ojos la *luz* de la esperanza y la *sombra* del dolor: la *luz* de una virtud, y la densa *sombra* de cien defectos.

Hay instantes, que esos dos grandes componentes de la existencia, se presentan con igual pujanza: si la *luz* derrama á torrentes sus brillantes resplandores, la *sombra* extiende afanosa sus negros crespones, y el espíritu fatigado no sabe en definitiva á quién conceder la victoria.

Esto precisamente nos sucedió ayer cuando asistimos á la entrega y reparto de las cantidades recogidas ó recaudadas en la villa de Gracia el 9 de Julio último á beneficio de las víctimas de la catástrofe ocurrida en la calle de Amalia.

El buen sentimiento del pueblo difundia la dulcísima *luz* de la caridad, y la ignorancia de otra parte del pueblo, extendia su negra *sombra*. Como nunca en actos semejantes se puede socorrer á todos los que piden, y se atiende únicamente á los mas necesitados, siempre es mayor el número de los descontentos que el de los agradecidos; así es, que en esos momentos decisivos es cuando se pone de relieve el profundo egoismo de la humanidad.

Siendo muy niños, recordamos que leimos una novelita interesantísima de Dumas (padre) *El Conde de Monte Cristo*, y una de las descripciones que se quedó grabada en nuestra mente con caracteres indelebles fué la de la ejecucion de un bandido que iba al patibulo acompañado de uno de sus cómplices; estando los dos criminales al pié del cadalso, llegó el indulto para uno de los culpables, y el que tuvo que sentarse en el fatal banquillo fué tal su desesperacion al ver que tenia que morir solo, que el verdugo hubiera muerto á manos del reo, si la fuerza armada no lo hubiese impedido.

Monte Cristo miraba esta escena, y al ver aquellos dos bandidos que caminaban tranquilos mirando con indiferencia á la multitud que los rodeaba, al llegar al indulto para uno, el otro se puso tan desesperado que mas que hombre parecia una buena herida ó hambrienta, Monte Cristo al ver aquel cambio se sonrió con amarga ironía, y exclamó con tristeza:—¡Hombres! ¡hombres! raza de cocodrilos!!!..... Pues esto mismo dijimos ayer cuando vimos el descontento de muchos al ver que otros eran preferidos por ser mas desgraciados.

¡Cuánto se necesita instruir al pueblo! ¡cuántos ejemplos hay que presentarle de moralidad y de acrisolada virtud para que aprenda á sentir! y no confunda el dolor íntimo del alma con el torpe egoismo, que no consuelen sus penas con una cantidad en metálico mas ó ménos crecida, que comprendan la inmensa distancia que hay entre el dolor que vive de sus lágrimas, y el cálculo que se sirve del infortunio para arbitrar recursos y poder vivir!

Ya saben las lectoras de LA LUZ que abrimos una suscripcion para la familia mas desgraciada que resultase de las víctimas de la calle de Amalia, y con este motivo hemos recibido dinero de distintos puntos como habrán podido ver en las listas que hemos ido publicando semanalmente. Entre los donativos figuran algunos que tienen muchísimo valor para nosotros; en particular diez pesetas y treinta céntimos que nos enviaron algunos confinados de Tarragona.

No ahora, que somos espiritistas, sino mucho ántes de conocer el espiritismo, nos inspiraban profunda compasion y dolorosa simpatía, todos los presidiarios que hallábamos en nuestro camiao; no mirábamos los efectos, buscábamos la causa primera de aquellos fatales resultados, y decíamos: ¡quién sabe cual será el principio de estas horribles historias!..... cuántos hijos sin padre arrojados al azar del mundo se habrán convertido en asesinos! otros habrán recibido una educacion viciada, y de cien criminales quizá no habrán tenido mal instinto mas que diez, y los otros noventa habrán cedido á las circunstancias de una existencia azarosa; y para demostrar la compasion que siempre nos han inspirado los presos, vamos á copiar un pequeño artículo que escribimos hace 14 años.

CONFIDENCIAS FAMILIARES.

«Lamartine ha escrito sus memorias bajo el epígrafe de *Las Confidencias*, y desde entonces este género de escrito se ha generalizado de tal modo, que todos queremos participar á los demás lo que sentimos, lo que soñamos, nuestra vida en fin; y á pesar de que la guerra hace ensañarse á los unos contra los otros, ha llegado á tal extremo la familiaridad entre los hombres, que no hay un pensamiento, ni la mas leve idea, que no nos apresuremos á confiarla á ese amigo universal que unos llaman *masa leyente* y otros *público ilustrado*.

»Siguiendo la costumbre general, voy yo tambien á decir lo que siento cuando muere el dia. No pienses lector ó lectora, que voy á describir las bellezas del crepúsculo vespertino; primero por la sencilla razon de que otros muchos se han tomado ese trabajo, y segundo, porque estoy convencida que ese cuadro ni se copia, ni se explica.

»El anochecer es una hora que por una combinacion física y moral, nos entregamos casi siempre á la contemplacion, y en esta tarea intelectual el pasado toma una parte muy activa.

»Dicen que lo que se tiene de sobra causa hastío, y aunque esto no hace mucho honor á la humanidad, es necesario confesar que las mas de las veces es cierto. Yo por mí puedo decir, que habiendo tenido la fortuna de nacer en un vergel, mi vida se ha deslizado en su mayor parte contemplando jardines. Las flores han sido mis juegos de niña, mi adorno de jóven, y mi mas pura afeccion en la mitad de mi vida.

»Hoy siguiendo en esto mi buena estrella, mi morada se encuentra rodeada de jardines, y bañando sus muros el mar. Pues bien; á pesar de mi decantada aficion á las flores prefiero contemplar el piélago azulado cuando el sol deja nuestra zona. Hé aquí una prueba clara y evidente de la inconstancia humana: ayer las flores eran mi vida, hoy el mar es mi adoracion.

»En el mar renace mi fé, el ramor de sus olas me dice, me inicia en otro mundo sin época determinada, sin tiempo conocido, sin límite prescrito.

»Hace algunos dias que un nuevo objeto distrae mi atencion y me ocasiona un dolor sin nombre, inspirándome un profundo desden las leyes de la tierra.

»Un gran número de hombres de color cétrino y torva mirada cruzan todos los dias por delante de mi balcon; son los confinados en el presidio de Tarragona; las sinuosidades y recodos que forma el terreno les hace aparecer á alguna distancia con la misma figura de una serpiente, y el roce de las cadenas parece el silvido estridente de las boas.

»Por una atraccion involuntaria, miramos con afan lo que nos hace sufrir. La vista de los presidiarios me impresiona penosamente; tras de ellos veo las sombras de sus víctimas y en confuso panorama escenas de barbárie y de impiedad; pero estas imágenes se alejan, y contemplo ante mí aquellos seres que la desgracia, la miseria ó la fatalidad los hizo malvados, asesinos tal vez, y la justicia humana los ha convertido en idiotas, cuidándose nada mas que de dar trabajo al cuerpo para embotar su inteligencia con la fatiga descuidando enteramente la parte moral, considerando de esta manera á una criatura imagen de Dios, como á una *cosa*, como á una *cifra*.

»Cuando un acusado entra en el presidio, ódia á un número determinado de sus semejantes, pero cuando sale de él es su enemigo universal, ódia en absoluto á la humanidad. Las Penitenciarias de hoy, convierten á los hombres que tienen la desgracia de entrar en sus recintos en los seres mas inhumanos; véase si los crímenes mas horribles, los atentados mas espantosos, no se cometen casi siempre por los desertores ó licenciados de presidio.

»La pena de muerte es un delito de lesa humanidad, y en las casas de correccion regidas del modo ordinario que se suelen regir en casi todos los paises, se comete un crimen de lesa eternidad. En el reino lusitano se ha suprimido la pena de muerte física, pero no ha llegado á mi noticia si han pensado en la muerte del alma.

»¿Qué importa que no destruyan la materia del hombre, si le niegan la existencia de la alma?

»Un trabajo superior á sus fuerzas, una mezquina alimentacion, y un trato duro y grosero, no son los medios suficientes para hacer comprender á un hombre la existencia de Dios.

»Cuando un penado entra á sufrir su condena, se debia estudiar detenidamente su carácter, no prejuzgarle por el crimen que cometió, hijo muchas veces de circunstancias especiales, y segun las tendencias que manifestara dedicarle á una ocupacion que desarrollara sus facultades intelectuales y le pudiera hacer tal vez útil á la sociedad, dejando los trabajos penosos para aquellos seres de dudosa naturaleza que ocupan un lugar intermedio entre el hombre y el bruto.

»¿De un criminal, que es lo que se quiere obtener? El arrepentimiento, porque de los arrepentidos la iglesia ha hecho santos. ¿Qué fué San Dimas?.... Un ladron. ¿Qué fué la Magdalena? Una Mesalina, y sin embargo, Dios los ha querido, los ha llamado hasta él. De las comparaciones brota la luz, del crimen de una vida abyecta, nace el error, el ateismo y cuando de vez en cuando esos desgraciados escuchan la palabra de un ministro del Señor, nada comprenden ni nada ven.

»¿Por qué es el hombre la imágen de Dios? Por la privilegiada inteligencia que el rey de reyes le concedió. ¿Pues entonces, por qué todas nuestras aspiraciones no van dirigidas á pulimentar ese diamante que muchas criaturas conservan en bruto?

»¡Leyes humanas!.... aplicables mas bien á las fieras que á los hombres!

»El triste sonido de las cadenas hiere mi oido! los confinados pasan ante mi ventana. ¡Cuán léjos están ellos de pensar que yo les dedico estas líneas!.... Ya vuelven á su encierro! Para ellos el hogar doméstico es un mito, la familia un accidente secundario! Dios .. un nombre!»

¡Quién nos habia de decir entonces que 14 años despues, nuestra voz encontraria eco en el corazon de aquellos hombres que al leer nuestros escritos algunos de ellos habian de llorar y nos habian de expresar su sentimiento por medio de cartas conmovedoras y donativos para los infortunados! Al mandarnos su óbolo nos escribieron lo siguiente:

«Muy amada hermana en creencias: Al leer en el número 10 de LA LUZ el artículo que tiene por lema *Ayes de la humanidad*, nos conmovió en extremo, hasta que en algunos nos hizo resbalar las lágrimas por las mejillas al ver la horrible catástrofe ocasionada por la explosion de una caldera de vapor de los Sres. Morell y Murillo. ¡Pobres víctimas! ¡y á esos desgraciados huérfanos qué triste porvenir les espera!

»Implorando V. para los mas necesitados que resulten de dicha desgracia, nos asociamos á su imploracion para que animados algunos de un sentimiento generoso y humanitario envíen algo, á los que quisiéramos aminorar su desgracia dulcificando su precaria situacion.

»(Aquí le mandamos diez pesetas treinta céntimos). Una cosa insignificante; pero mirando cual es nuestra triste situacion, no dejará V. de comprender que si no hubiese un deseo vehemente, no habríamos intentado verificarlo.

»Nos abstenemos el decirle como se han recogido, porque creemos que le causaria profunda compasion.

»Sin mas, reciba el corazon de estos desgraciados que la aman de veras.—VARIOS CONFINADOS.

»Penal de Tarragona 11 de Agosto de 1882.»

¡Cuán feliz nos hizo esta carta, cuando vimos que en una de las mansiones mas horribles de este mundo penetraba un rayo de luz! que aquellas conciencias endurecidas por el continuado sufrimiento, petrificadas por el abandono social, entregadas á sí mismas, al ver ante sí la eternidad de la vida, al comprender que vivirán mañana, y que podrán regenerarse por medio de sus buenas obras, por su resignacion en los duros reveses de su vida, por su obediencia para con sus superiores, por su noble afan en el trabajo, ¡cómo se apresuran á entrar en la buena senda! ¡como se asocian al dolor de la humanidad ellos que viven tan olvidados de todos! ¡Qué diferencia de ayer á hoy! Sabido es que los crímenes mas horribles suelen ser cometidos por los licenciados de presidio, porque los criminales todo el tiempo que han estado presos han ido acumulando el ódio en su corazon para toda la humanidad, y de hoy en adelante comenzará á ser distinto su proceder.

Si estando sufriendo la pena, si careciendo de lo mas necesario para la vida se acuerdan de los desgraciados y compadecen su infortunio, y se privan sin duda de una parte de su alimento para reunir una pequeña cantidad y enviársela al sér que sufre, cuando estos hombres recobren su libertad, ¿se arrojarán en los brazos del crimen? Nó; trabajarán, harán las faenas mas humildes, preferirán pedir una limosna de puerta en puerta ántes que cometer un nuevo delito. El hombre que principia á compadecer, deja de ser criminal. Por esto para nosotros el donativo de los presi-

diarios es un dinero bendito, porque es la prueba evidente que la regeneracion de los espíritus rebeldes comienza, y principio quieren las cosas.

Sagrado es para nosotros, como hemos dicho ántes, todo el dinero que nos envían para los desgraciados, pero sobre todos los donativos figura el de los presidiarios; así es que, para entregarlo tomamos todas las precauciones necesarias para que sea bien empleado el fruto de la verdadera caridad.

Habíamos dicho que pedíamos una limosna para la familia mas desgraciada que resultase de la catástrofe ocurrida en la calle de Amalia, y entre muchos desgraciados difícil es la eleccion. La comision de socorros de la villa de Gracia sabíamos perfectamente que habia trabajado con la mayor escrupulosidad, y al presentarnos el estado de las cantidades recaudadas y distribuidas entre treinta y seis familias desgraciadas, al ver tantas desgracias no sabíamos por cual escoger, cuando reparamos en una nota que habia al final del cuadro de cuentas, que decia así:

«Además se recogió un bulto de ropa, diez pesetas en metálico un y décimo número 860 del sorteo del día 14 de Julio de la Loteria Nacional que se ha concedido á la jóven Teresa Sans lisiada y desamparada.»

Preguntamos y nos dijeron que el billete no habia salido premiado, y que Teresa Sans estaba inútil para trabajar, y habiendo muerto una hermana suya en la catástrofe, único sér que se interesaba por ella, la infeliz quedaba en el mayor desamparo; y entonces dijimos:—¿A quién mejor podremos entregar este dinero que á un sér tan desgraciado que no puede ganarse su sustento y ha perdido el único apoyo que tenia? Pues sea esta la preferida, y dentro de un sencillo porta monedas entregamos á Teresa Sans veinte duros en oro y uno en plata, ó sean 105 pesetas el día 15 de Agosto en el café de la Esperanza, sito en la calle Mayor de la villa de Gracia, á las diez y media de la mañana.

¡Cuántas tristes reflexiones surgieron en nuestra mente al ver tantos desgraciados! ¡Pobres viudas con sus hijos enlutados! ¡Pobres ancianos! ¡Cuántos dolores producidos por el poco amor que siente la humanidad! Si los hombres tuvieran mas sentimiento no habria que lamentar estos horrores, porque ántes que todo, se procuraria por la seguridad personal de los obreros.

El día 17, fuimos á visitar á Teresa Sans que vive en Barcelona calle de San Paciano 13, 2.º, 1.ª puerta, y al ver aquella casa tan pobre nos sentimos dolorosamente emocionados; y cuando hablamos con Teresa mucho más. ¡Pobre mujer! Siendo muy pequeña, (tanto que ella no lo recuerda), se cayó sobre un hornillo encendido, se quemó el lado derecho, y fué tan fuerte la impresion que recibió, que se le quedó paralizada la mitad de su cuerpo, la mano derecha la tiene doblada y sin fuerza alguna, en la pierna de aquel mismo lado nos dijo que tenia llagas, no puede peinarse sola, es un sér completamente inútil, tiene parientes, pero todos son tan pobres que no pueden ausiliarla, y la infeliz nos decia:

—Con mi hermana lo he perdido todo!.....

—No; la dijimos, nadie lo pierde todo quedándole Dios; mire V. si Dios no desampara á nadie, que para que V. tenga pan que llevar á sus lábios hasta los presidiarios de Tarragona le han enviado diez pesetas y treinta céntimos.

—Dios se lo pague, dijo Teresa con acento conmovido, ¡Pobrecitos! Tiene V. razon, señora, la misericordia de Dios es muy grande.

Si pudiéramos decir todo lo que sentimos en aquellos instantes, escribiríamos cien tomos en fólio. Mirábamos á aquella mujer que hace 40 años que está en este mundo, y no ha hecho otra cosa mas que padecer. Vestida hoy de luto, abrumada por el sentimiento de la pérdida de un sér querido, mirando con espanto á su porvenir, y sobre ella la mano invisible de la Providencia derramando los raudales de la caridad. Le entregamos 29 reales más que habíamos recogido, y le seguiremos entregando cuanto nos envíen para ella.

Siempre hemos creído que el espiritismo bien comprendido seria la regeneracion de la humanidad; y ahora los hechos nos han demostrado que sus razonados argumentos difunden la luz en todos los ámbitos de la tierra, y hasta en los presidios esparcen su refulgente resplandor.

¡Espiritistas! trabajemos con fé! prediquemos la buena nueva para que nuestra voz resuene en los sombríos calabozos, seamos los médicos de esos enfermos (vulgo

criminales) que hasta ahora se han creído sus dolencias incurables, demostremos que la instruccion y el amor son los dos grandes motores que impulsarán á este mundo y lo llevarán por la vía del progreso á la regeneracion universal.

No olvidemos que la caridad es la *luz*, ¡y el egoismo es la *sombra*!!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Gracia 18 de Agosto de 1882.

La Revista de Alcoy, semanario católico, publicó el 29 de Julio último un artículo en contra del espiritismo, y tiene datos tan preciosos y afirmaciones de tanto mérito, que lo reproducimos con el mayor placer, puesto que es un buen artículo de propaganda, diciendo con todas sus letras que los fenómenos espiritistas son una verdad. Gracias mil, querido compañero.

EL MAGNETISMO Y ESPIRITISMO

considerados bajo el punto de vista católico.

San Pablo, en su carta á los Efesios, dice á los fieles, que no han de luchar solo contra la carne y la sangre, sino contra los malignos espíritus esparcidos por los aires, rectores de este mundo de tinieblas; y San Juan, en una de sus Epístolas: «No creais, dice, á toda clase de espíritus; probad antes si los espíritus son de Dios.» Desconocidas la naturaleza y realidad de los fenómenos magnéticos y del espiritismo, es muy verosímil la intervencion diabólica cuya accion se oculta bajo los agentes físico-naturales. Y no se diga que es necesario evocacion explícita, pues el demonio puede obrar sin ella, revistiéndose de apariencias ó falsedades para debilitar la fé y triunfar en la grandiosa lucha que, iniciada en el cielo, sigue en la tierra y durará hasta el juicio universal.

Si respecto del magnetismo se nos objeta, que procurando el bien de la humanidad, su autor no puede ser un espíritu malo, fácil es responder con el testimonio de la Iglesia que Satanás se transforma en ángel de luz, y puede ser favorable en lo físico y en lo moral á los que rinden culto á su poder. Conservó en su caída la ciencia angélica muy superior á la humana, y astuto como la serpiente cuya forma afecta, faltaria á su reconocida habilidad, si espantase á sus adeptos los magnetizadores y les hiciese prescindir del flúido misterioso. El baron de Potet, célebre corifeo del magnetismo, corrobora nuestra opinion, confesando ante todo en dichos fenómenos, la intervencion, por lo menos solicitante, de una causa sobrenatural. A propósito de un puñado de polvo recogido en un cementerio y ante el cual sus magnetizados veían y describian cinco esqueletos, exclama: «Esto es superior á la razon, y lo sobrenatural se manifiesta, aunque quisiera negarlo.» (Tomo VIII, página 263.)

Alármase, por otra parte, la moral cristiana ante la influencia que el magnetismo ejerce sobre el sentimiento. El magnetizado adquiere un gran afecto, y tributa su mision completa á su magnetizador, sin dejar de experimentar hácia él, gratitud, deleite y placer sensible. El magnetismo, causa de ilusiones y desórdenes, puede servir á las malas pasiones del magnetizador, puesto que las percepciones que produce, se desvanecen, sin dejar recuerdo alguno, cuando despierta la persona magnetizada. Los hechos prueban cuan poderoso medio es para la corrupcion, puesto que el hombre pierde el uso de sus sentidos, de su razon y de su libertad; y aun en su mismo cuerpo padece, excítase su sistema nervioso sobremanera, y experimenta accesos convulsivos y aun de furor, que terminan con una laxitud y flojedad general. Las mujeres, mas predisuestas por su temperamento y aficion á lo maravilloso, suelen ser los instrumentos de que se valen; y se ha observado que muchas han muerto poco tiempo despues de haberse ocupado del magnetismo. Varios médicos notables de Europa han hecho ver los inconvenientes del uso del magnetismo, y afirmado, que debía prohibirse por los Gobiernos.

En cuanto al espiritismo, procedente de los Estados Unidos, parece hacer pocos prosélitos en España, nacion de fé católica profundamente arraigada, apegada á sus tradiciones, poco amiga de novedades, y muy susceptible ante los charlatanes que profesan la propaganda de errores y de males funestísimos bajo el título de sábios bienhechores de la humanidad. En 1852, las mesas giratorias, desde la pesada consola hasta el ligero velador, las porcelanas y frascos de cristal, que con solo la imposicion de las manos giraban, hablaban y adivinaban, produjeron una exaltacion extraordinaria en Francia. Y en efecto, ¿cómo explicar la ejecucion de órdenes mentales, el fantástico baile de las mesas desde el grave y acompasado minuet hasta el vertiginoso wals, la precisa declaracion de la edad de una persona y la repeticion acompasada de las canciones que se entonaban? M. Baultain, vicario capitular del arzobispado de París, dió sobre estos hechos su opinion, para preservar á las almas de los peligros positivos á que se exponían, pudiendo perder la firmeza de sus creencias, la paz de sus corazones y aún la razon.

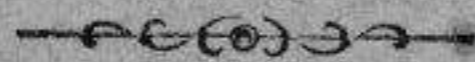
En el libro que este respetable sacerdote publicó al efecto, afirma la realidad de estos hechos como testigo ocular; confiesa que en ellos concurren fenómenos de pensamiento, de voluntad, de libertad (cuando se niegan á contestar), y no vacila en decir, que estas causas son siempre llamadas por los filósofos espíritus ó almas. Estos espíritus saben cosas que se ignoran, y los circunstantes no pueden ver, y la prueba de que no son espíritus buenos, es que se niegan á contestar en todo lo concerniente á Nuestro Señor Jesucristo; y si se insiste con palabras imperiosas, las mesas se agitan, cual briosos caballos se encabritan y se escapan de las manos que las sujetan. «He visto, dice el ilustrado escritor, un día, á un cesto retorcerse como una serpiente, y escaparse arrastrando ante un libro de los Evangelios, que sin decir nada, se le ponía delante. En una sesión, uno de los circunstantes se aproximó al taburete con un crucifijo diciéndole: «Vas á besarle,» y el taburete, como movido por la electricidad, huyó al extremo del salón. Tres veces fué cogido y sujetado, y nunca pudo conseguirse le tocara la sagrada imagen. En una sesión que tuvo lugar en Puy de Dôme en casa de M. Lexom, la mesa giratoria bailaba llevando perfectamente el compás, según tocaba el pianista. Preguntáronla qué baile prefería, dijo que la polka, porque era la que más hacía peca... Cuantas veces se la mandaba mentalmente estar quieta en nombre de Dios, obedecía inmediatamente.

Ante hechos semejantes, los venerables Obispos de los Estados-Unidos reprobaron dichas sesiones, remitiendo á varios de sus colegas de Europa, datos auténticos confirmando la intervención del espíritu maligno, que se consignaron en la *Civiltà Cattolica*.

Explican eminentes teólogos que el demonio tiene más libertad de acción en América, porque la misa se celebra en pocos y distantes lugares, y hay allí millones de hombres protestantes sin bautizar ni profesar religión alguna. La poca frecuencia de Sacramentos y del Santo Sacrificio facilita las comunicaciones de los espíritus malignos con el género humano; y en dicho desventurado país las almas que son evocadas, aconsejan el desprecio á la Biblia y á todo culto y el suicidio para disfrutar pronto las delicias de la otra vida sean pocos ó muchos los crímenes cometidos. En Europa, y sobre todo en España, el demonio no se descubre tanto, y aún reviste á veces las formas austeras de la piedad. ¿Qué extraño es que aumenten los casos de locura y los suicidios hasta el punto de alarmar á los Gobiernos?

Hoy el espiritismo tiene, por desgracia, en nuestra patria sus jefes, sus libros doctrinales y hasta sus periódicos. Como la prensa ejerce una innegable influencia, nos valemos de ella para precaver á los incautos y hacer ver á los que ya saben estas cosas, cuán sabia es la Providencia divina que permite que no solo el temor á Dios, sino también el del demonio sea para muchos el principio de la sabiduría, estímulo de mayor perfección y motivo de invocación á los ángeles buenos invisibles que nos protegen, y á la Reina Soberana de cielos y tierra que aplastó la cabeza infernal, y ahuyenta los espíritus de las tinieblas.

C. G.



Un amigo de Huesca, nos envía *El Diario* de aquella capital, para que copiemos una carta que publicó el 11 de Agosto, y como es digna de ser leída y estudiada, la transcribimos á continuación, y como ella sola se recomienda, omitimos toda clase de comentarios.

UN NUEVO ABUSO.

Vienen repitiéndose con lamentable frecuencia, hechos que la prensa denuncia con verdadera timidez por su delicado carácter, y arbitrariedades graves que redunden en desdoro de lo que nuestras creencias religiosas acatan y estiman con sincera y predilecta afición. Días pasados dábamos de uno de ellos cuenta, amargamente impresionados y manifestando el sentimiento que tales casos de dureza nos producían; hoy, haciendo idénticas salvedades en descargo de nuestra conciencia, publicamos el siguiente escrito que nos remiten de Toledo, pequeño pueblo perteneciente al partido de Boltaña de esta provincia; en cuyas líneas podrán apreciar nuestros lectores, lo sentido de la forma y lo grave de su esencia, deseando al propio tiempo el consiguiente ejemplar correctivo y haciendo votos por que de una vez para siempre cesen de presentarse ocasiones para recordar á quienes los olviden, los delicados deberes que trae consigo el sagrado ministerio de la iglesia:

CARTA DE TOLEDO.

7 DE AGOSTO.

La institución de la prensa es verdaderamente una institución consoladora, pues ella

sola presta amparo y da esperanza al que, como yo, en la situación presente, no encuentra tutelar protección en las leyes ni en las autoridades contra un acto que no quiero calificar, entregándolo puro en su salvaje impureza al juicio de la opinión, si es que V. tiene la bondad de dar cabida en las columnas de su ilustrado periódico á estos desaliñados renglones.

El padre del humilde firmante de estas líneas compró en 1878 á la viuda y herederos de don Mariano Zazurca, vecino que fué de Palo, dos fincas rústicas que este habia adquirido del Estado por virtud de las leyes desamortizadoras. Ahora el comprador se halla gravísimamente enfermo y en peligro inminente de morir, hasta el punto de que los facultativos que le asisten han creído llegado el caso de que se le administren los últimos sacramentos y los demás auxilios espirituales propios de tan doloroso trance. Llamado para esto el párroco del pueblo, don Pedro Lalueza, acudió á la cabecera del enfermo y oyó su confesion; pero despues que el penitente hubo terminado el relato de sus culpas y manifestado que no tenia mas pecados de que acusarse, le dijo el referido párroco que le faltaba todavía el mas gordo, el de haber comprado el campo que le vendió Zazurca y habia pertenecido antes á la parroquia; y que no le absolvía si no restituia dicha finca al curato. Mi pobre y anciano padre se resistió á una exigencia que despojaba á sus hijos de un predio legítimamente y mediante su justo precio adquirido, y el párroco le negó la absolucion y le abandonó.

Es de advertir, que despues de haber comprado el campo de que se trata, mi señor padre ha cumplido todos los años con el precepto pascual, confesándose espontáneamente y siendo préviamente absuelto por el mismo párroco señor Lalueza.

En tan afflictiva situación, bajé á Barbastro á impetrar el auxilio del prelado de la diócesis á que este pueblo pertenece, oyéndome benévolamente el encargado del gobierno de aquella en ausencia del Vicario Capitular señor Puicercús y prometiéndome dar las instrucciones convenientes al párraco; pero en vista de que estas no daban el resultado apetecido, volví á exponer mis quejas al ordinario, quien, dada la resistencia del señor Lalueza, se ha declarado incompetente para resolver el conflicto.

Tenemos, pues, señor Director, á mi padre agitándose en su lecho de muerte y luchando crudamente entre los estímulos de sus arraigadas creencias y el amor de sus hijos, al párroco obstinándose en decir que si no devuelve el campo que el Estado vendió no le absuelve, y á mí viendo con dolor profundo cómo se abusa de las creencias y de la desgracia y se tortura la conciencia del autor de mis dias, colocando ante su vista que se apaga, le perspectiva horrible del infierno que vé en la no absolucion del sacerdote ó el despejo de sus hijos.

Vuelvo los ojos á todas partes y no hallo quién me defienda y defienda al espirante enfermo contra tan brutal atropello. Las autoridades civiles no pueden compeler al párroco á que administre un sacramento y la autoridad eclesiástica cree que debe abandonarnos á nuestro destino. Pienso en trasladar á mi padre á otro pueblo, en resignarme á verle exhalar su postrer aliento fuera de su lecho y léjos de su hogar, y tengo que renunciar á ese propósito por los temores fundados que abrigo de que los demás curas no han de dejar mal á su compañero de Toledo. ¡Y despues de esto la perspectiva de la negacion de sepultura eclesiástica con los incidentes y complicaciones amargas que esto trae!

En tan terrible trance no hallo más lenitivo á la pena que me embarga, que exponer á la faz del mundo y entregar al juicio de la prensa y de la opinión lo que acontece, para que la opinión y la prensa juzguen á ese sacerdote y vean si es necesario buscar el medio de que las leyes que le dá el Estado para que todos los ciudadanos las obedezcan, no sean encarnecidas y burladas por quien, olvidando su mision sagrada, convierte en mercancía lo que con tanto respeto estamos acostumbrados á mirar en estas montañas.

Dando á V. gracias anticipadas, queda suyo afectísimo s. s. q. b. s. m.

ANTONIO BARDAJÍ

INFLUENCIA DE LA MUJER EN EL PROGRESO.

Todos convienen con nosotras, que España es el país de la hidalguía y del amor: de la misma manera que Francia es la cabeza de la civilización contemporánea, que Italia es el templo de la belleza artística, que Inglaterra es el espejo de la armonía gubernativa, y que América es la cuna de las libertades europeas. Y sin embargo, España, la noble nación de los Iberos, aquella que probó en cien mil combates el nunca desmentido valor de sus hijos, aquella que paseó triunfante sus pendones por todos los ámbitos del globo, aquella que supo cubrir sus sienes con el inmarcesible laurel de la gloria, y cuyo nombre era temido y respetado por todos los monarcas del Universo. Aquella pues, tan orgullosa de sus triunfos como envidiada de las demás naciones, es hoy poco menos que una una nación desprestigiada á los ojos de

toda la Europa. ¿A qué se debe este retroceso histórico? ¿será por ventura, que olvidando sus hijos los deberes pátrios renuncian á ocupar el sitio que por su antigüedad les corresponde? ¿será que su espíritu bélico y conquistador, se ha trocado en el abandono ó en el indiferentismo? ¿ó es que la sangre de nuestros antepasados ha perdido la sávia que les proporcionó tanta gloria? ¡No! La decadencia de España obedece á la inmutable ley del progreso humano. Si examinamos la historia, encontraremos en la vida de la humanidad, dos períodos, á los que podremos llamar al uno de *Barbarie* y al otro de *Civilizacion*. En el primero, la fuerza estaba sobre el derecho, y en el segundo, el derecho supera á la fuerza. El uno era fuego y esterminio, el otro es fraternidad y amor. En el primero se rendia culto á la ciencia de la guerra, y en el segundo no existen mas luchas, que las luchas de la ciencia y del progreso. El uno representa el paganismo, el otro representa la civilizacion cristiana. De estos dos períodos hemos de sacar dos conclusiones: En la época de los bárbaros, la ignorancia enardecia el carácter de sus hijos, convirtiéndoles en temibles adversarios. En la época de civilizacion, el progreso ha saturado la superficie de la tierra con el álito regenerador. En el primero, las mujeres eran ignorantes lo mismo que los hombres. En el segundo, los hombres son más instruidos que las mujeres.

La filosofía de la historia, esa madre de las ciencias, que todo lo analiza, buscando las causas de los hechos de la humanidad, nos presenta á la mujer como la base primordial de la decadencia de los pueblos, reconociendo como causa de todos ellos, la falta de educacion y de instruccion en la mitad mas débil de la humanidad. Y efectivamente, nosotras somos uno de los séres interesados en la reproduccion de nuestra especie; y así como el hombre es la parte activa, nosotras somos la parte pasiva, es decir, que sin el comun consorcio, quedaria la tierra desposeida de la familia humana. ¿Si ambos á dos somos los agentes reproductores, por qué no hemos de disfrutar de los mismos derechos y premisas? ¿por qué el hombre se ha de erigir en tirano de la mujer y esta no ha de salir de su estado de esclava? ¿por qué ese privilegio, cuando todos procedemos de un mismo principio creados? Argumentos son estos de mucha trascendencia para nosotras y para el hombre, y no obstante, en vez de obtener una definicion satisfactoria, vemos á un sinnúmero de filósofos de circunstancias ó gomosos por excelencia, que queriendo demostrar una erudicion de primer órden nos insultan y nos ofenden con sus burgueses peroraciones. Pero esos mismos hombres que creen poseer el don de la persuacion ó del convencimiento, no quieren comprender que la educacion, instruccion é ilustracion de los pueblos está en relacion directa con la educacion de la mujer. Para convencerse de esta gran verdad demostrada por la experiencia, no hay mas que recorrer Francia, Italia, Inglaterra y los Estados-Unidos, cuyos países deben su estado floreciente al progreso de sus mujeres. Si Italia es el país de la pintura y de la música, es porque sus mujeres sienten cruzar por sus venas la inspiracion del génio. Y si por el contrario, examinamos los países en donde los pueblos principian á sentir el calor vivificante de la civilizacion, ó donde todavía no ha llegado la seductora voz del progreso, veremos que la educacion de sus mujeres está abandonada en los primeros y completamente olvidada en los segundos. Así pues, partiendo de este principio, podemos decir con toda la vehemencia de nuestra alma: Que la decadencia de la nacion Española, es por el abandono con que es mirada la educacion de la mujer. La principal mision de la mujer sobre la tierra es el de ejercer el espinoso cargo de apóstol del hogar; su deber es el de cuidar sus hijos y procurar el desarrollo y educacion de los mismos. ¿Pero qué educacion puede darles, la que carece de ella? Dadme una mujer educada á la par que instruida, y yo os prometo que todos sus hijos serán hombres de provecho. Porque la educacion de la mujer es el sol que vivifica el calor pátrio, es la antorcha que ilumina la redencion de la humanidad, es la voz que llama á los pueblos en busca del progreso, es el templo donde se agrupa el honor, la virtud y la dignidad de los pueblos libres.

Educad á la mujer y España será la primera nacion de Europa.

AMPARO.